

Oración por las vocaciones

Preparado por la comunidad de los Misioneros Montfortanos
Calvaire-Pontchâteau

Canto de apertura: Si el Padre os llama



Si el Padre os llama a amar como él os ama
En el fuego de su Espíritu,
¡Bienaventurados sois vosotros!
Si el mundo os llama a devolverle una esperanza,
A decirle su salvación,
¡Bienaventurados sois vosotros!
Si la Iglesia os llama a luchar por el Reino,
¡En los trabajos de la cosecha, dichosos seáis!
¡Alegraos! ¡Alegraos!
¡Alegraos! ¡Alegraos!
¡Porque vuestros nombres están inscritos para siempre en los cielos!
¡Alegraos! ¡Alegraos!
¡Porque vuestros nombres están escritos en el corazón de Dios!

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo;

llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V/ Envía tu Espíritu Santo y todo será creado.

R/ Y renovarás la faz de la tierra.

OREMOS

Oh Dios, que has instruido a los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, danos que apreciemos según este mismo Espíritu lo que es bueno, y que disfrutemos siempre de sus divinas consuelos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

MEDITEMOS EL SALMO

Entremos en la oración escuchando el salmo. (114 (116a), 1-2, 3-4, 5-6, 8-9)

R/ Caminaré en presencia del Señor
en la tierra de los vivos.

¹Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante,

²porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

³Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.

⁴Invoqué el nombre del Señor:
«Señor, salva mi vida».

⁵El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo;

⁶el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas, me salvó.

⁸arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

⁹Caminaré en presencia del Señor
en el país de los vivos.



Canto:

Si el Padre os llama a la tarea de los apóstoles,
Como testigos del único Pastor,
¡Bienaventurados sois vosotros! Si el mundo te llama a acoger
Y al compartir para construir su unidad,
¡Bienaventurados sois vosotros!
Si la Iglesia os llama a difundir el Evangelio
En cualquier punto del universo,
¡Bienaventurado eres!
¡Alegraos! ¡ Alegraos!
¡Porque vuestros nombres están inscritos para siempre en los cielos!
¡ Alegraos! ¡ Alegraos!
¡Porque vuestros nombres están escritos en el corazón de Dios!

Pequeño tiempo de silencio

Evangelio de Jesucristo según San Lucas (Lc 1, 26-38) – La Anunciación

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, ²⁷a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. ²⁸El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». ²⁹Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. ³⁰El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. ³¹Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³²Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; ³³reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». ³⁴Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». ³⁵El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. ³⁶También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, ³⁷porque para Dios nada hay imposible». ³⁸María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Pequeño tiempo de silencio



María, Madre del "sí", Enséñanos a probar la ligera brisa del Espíritu que trabaja en nosotros. Ayúdanos a encontrar el camino de la interioridad para madurar nuestros compromisos y nuestras opciones con un intenso deseo de santidad.

5 Dios te salve

María, Madre de Jesús, has escuchado el timbre de su voz y el latido de su corazón. Pon en nuestra vida tus sentimientos, tu docilidad, tu silencio que escucha y transforma la Palabra eligiendo la verdadera libertad.

5 Dios te salve

María, madre de la Iglesia, intercede ante el Padre. Que deposite en el corazón de los jóvenes, la semilla de su llamada y la alegría de responder. Que ilumine y fortalezca a cuantos están llamados a entregarse plenamente en el camino del matrimonio, del sacerdocio y de la vida consagrada. Amén

5 Dios te salve

Buscar contigo en nuestras vidas

R. Buscar contigo en nuestras vidas
Los pasos de Dios, Virgen María,
Por ti acoger hoy
El don de Dios, Virgen María.

1. Ya que cantas con nosotros
Magnificat, Virgen María,
Deja que la Pascua siga nuestros pasos.
Haremos lo que él diga.

2. Ya que sufres con nosotros
Getsemaní, Virgen María,
Apoya nuestras cruces de hoy
En tus manos está mi vida



Con una sola voz elevamos nuestra oración de intercesión hacia Dios nuestro Padre

Padre santo y fuente de todo bien, Tú eres el Maestro de la viña y de la mies y das a cada uno, al mismo tiempo que el trabajo, la justa recompensa.

En tu designio de amor, llamas a los hombres a colaborar contigo para la salvación del mundo. Te damos gracias por medio de Jesucristo, tu Palabra viva, que nos ha redimido de nuestros pecados y permanece entre nosotros para socorrer nuestra pobreza.

Guía al rebaño al que le prometiste la posesión del Reino. Envía nuevos obreros a tu cosecha.

Estrillo: Nos llamas a amarte...

Comunica al corazón de los pastores fidelidad a tu proyecto de salvación, perseverancia en la vocación y santidad de vida.

Cristo Jesús, tú que, a orillas del mar de Galilea, has llamado a los Apóstoles y los has constituido fundamento de la Iglesia y portadores de tu Evangelio, sostén en el presente de la historia a tu Pueblo en camino.

Da ánimo a los que llamas a seguirte en el camino del sacerdocio y de la vida consagrada, para que puedan fecundar el campo de Dios con la sabiduría de tu Palabra.

Haz de ellos dóciles instrumentos de tu Amor en el servicio diario de sus hermanos.

Estrillo: Nos llamas a amarte...

Espíritu de santidad, tú que derramas tus dones sobre todos los creyentes, y especialmente sobre los que llamas a ser ministros de Cristo, ayuda a los jóvenes a encontrar el atractivo de la llamada divina. Enséñales el auténtico camino de la oración, que se alimenta de la palabra de Dios.

Ayúdales a escrutar los signos de los tiempos, para ser fieles intérpretes del Evangelio y portadores de salvación.

María, Virgen de la escucha y del Verbo hecho carne en tu seno, ayúdanos a estar disponibles a la palabra del Señor, para que, escuchada y meditada, crezca en nuestros corazones.

Ayúdanos a vivir como tú la bienaventuranza de los creyentes y a consagrarnos con incansable caridad a la evangelización de todos los que buscan a tu Hijo.

Danos la oportunidad de servir a cualquier hombre.

Haz de nosotros los artífices de la escucha de la Palabra para que, permaneciendo fieles a ella, encontremos nuestra felicidad en practicarla. Amén...!

Estribillo: Nos llamas a amarte...

Padre Nuestro

Oración Final

Señor Jesús, tu Iglesia que camina hacia el Sínodo dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo. Te pedimos que con valentía se hagan cargo de su vida, que aspiren a las cosas más bellas y profundas y que conserven siempre un corazón libre. Ayúdales a responder, acompañados por guías sabios y generosos, a la Llamada que Tú dirigiste a cada uno de ellos, para que realicen su proyecto de vida y lleguen a la felicidad. Mantened su corazón abierto a los grandes sueños y hazles atentos al bien de los hermanos. Como el discípulo amado, que también ellos estén al pie de la cruz para acoger a tu Madre, recibéndola de Ti en don. Que sean testigos de tu resurrección y sepan reconocerte, viviendo a su lado, anunciando con alegría que eres el Señor.

Estribillo: Nos llamas a amarte...



Podéis cambiar y utilizar otros cantos...